

Y nuestro carácter se transforme a la imagen de Cristo

Como la flor se vuelve hacia el sol para que los brillantes rayos le ayuden a perfeccionar su belleza y simetría, así debemos volvernos hacia el Sol de Justicia, a fin de que la luz celestial brille sobre nosotros y nuestro carácter se transforme a la imagen de Cristo.

El Camino a Cristo. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, Publicaciones Interamericanas, 1961, p. 68.2 (Capítulo: El Secreto del Crecimiento, párrafo 5. En otras versiones el Capítulo se llama: Creciendo en Cristo, párrafo 5).